

El poder de la guerra: ¿es posible hablar de “cultura de la guerra” en el Cercano Oriente Antiguo?

Davide Nadali

Anuario Nº 27 / ISSN 1853-8835 / pp. 39-52 / 2015

<http://anuariodehistoria.unr.edu.ar/ojs/index.php/Anuario/index>



**El poder de la guerra: ¿es posible hablar de “cultura de la guerra”
en el Cercano Oriente antiguo?¹**

The power of war: can we speak of a “culture of war” in the Ancient Near East?

Davide Nadali
(Università degli Studi di Roma “La Sapienza”); Italia
davidenadali@gmail.com

RESUMEN

Este estudio realiza una consideración sobre la importancia social y el rol que la guerra tuvo en las sociedades del Cercano Oriente antiguo desde los tiempos más antiguos. Existen evidencias visuales y textuales que describen, conmemoran y narran los eventos bélicos desde el IV milenio a.C. pero la naturaleza de esos documentos ha sido sobreestimada y malinterpretada. El estudio se inicia con una definición de “cultura de la guerra” e intenta señalar cómo la guerra estaba socialmente imbricada como una operación política y

¹ Traducción del italiano: Federico Luciani.

cultural por sobre y más allá de los límites de las interpretaciones ideológicas y propagandísticas que han sido sugeridas en el pasado.

Palabras clave: Mesopotamia; realeza; guerra; ideología; propaganda

ABSTRACT

This study takes into consideration the social importance and role war and warfare had in the ancient societies of the Near East from the most ancient times. Images and texts describing, commemorating and narrating war events are documented from the IV millennium BC, but the nature of those documents has been sometimes overlooked and misunderstood. Starting from the definition of “culture of war”, the contribution seeks to point out how war was socially embedded as a political and cultural operation above and beyond the limits of the ideological and propagandistic interpretations that have been suggested in the past.

Keywords: Mesopotamia; kingship; war; ideology; propaganda

En el Cercano Oriente antiguo la guerra ha tenido un rol importante y efectivamente decisivo para dirimir cuestiones políticas y afirmar la autoridad pero al mismo tiempo ha sido crucial en la definición de roles y funciones sociales mediante la construcción de imágenes bélicas (entre ellas el héroe guerrero –sea divino o humano–) que se convirtieron en verdaderos íconos del poder real. El tema de la guerra es recurrente no sólo en imágenes sino que también está profusamente registrado en las inscripciones reales de los soberanos mesopotámicos a partir del III milenio a.C.: de hecho, guerra y violencia se convierten en dos expresiones emblemáticas del poder real en Siria y Mesopotamia con una presencia exponencial de monumentos e inscripciones celebrativas, conmemorativas y narrativas². Aparentemente, celebraciones, conmemoraciones y narraciones de un evento bélico parecen tener la misma intención; es decir la exaltación de la supremacía y de la victoria militar: en realidad, aun compartiendo la misma intención y espíritu, las tres definiciones subrayan y puntualizan aspectos sociales, políticos, religiosos y culturales diferentes que podemos encontrar

² Dolce, Rita; “Narrare gli eventi bellici: cronaca e storia di alcuni conflitti eccellenti nella rappresentazione visiva della Mesopotamia e della Siria preclassiche”; en Pecchioli Daddi, Franca y Guidotti, María Cristina (comps.); *Narrare gli eventi. Atti del Convegno degli egittologi e degli orientalisti in margine alla mostra “La Battaglia di Qadesh” (Studia Asiana 3)*; Herder; Roma; 2005; pp. 149-161.



El poder de la guerra: ¿es posible hablar de “cultura de la guerra” en el Cercano Oriente antiguo?

en la documentación iconográfica y textual. Y sin embargo es cierto que tales definiciones son resultado de nuestras interpretaciones y clasificaciones que, siempre es bueno recordarlo, pueden no corresponder exactamente o no corresponder directamente con la voluntad de los antiguos y su concepción del registro de la guerra. Pero al mismo tiempo, muy a menudo el estudio de la sociedad del Cercano Oriente antiguo condujo a una esquematización y categorización extremadamente simplificada que redujo imágenes e inscripciones de eventos bélicos a áridos relatos, resultado de esquemas y fraseologías tomadas de la ideología real con objetivo de propaganda.

El fenómeno de la guerra está fuertemente ligado al concepto de realeza: sin embargo, es inexacto hablar de simples imágenes de propaganda, privadas de un significado histórico por un lado y hablar de un valor cultural para las sociedades que las han producido por el otro. Además de un análisis del contenido, es necesario considerar el contexto en el cual las imágenes de guerra (visuales y verbales) eran físicamente expuestas: solo de este modo es posible arribar a la conclusión de que el abusado concepto de propaganda resulta inadecuado e impreciso para describir la sociedad del Cercano Oriente antiguo, todavía hoy vista y analizada a través de lentes que engrandecen impropia y a menudo deforman el contenido. ¿Cómo encarar entonces el estudio de la guerra en las sociedades del Cercano Oriente antiguo? En primer lugar, es prácticamente imposible poder describir y analizar detalladamente, de modo unitario y sistemático, todos los fenómenos bélicos del Cercano Oriente: son demasiadas las variables que se deben tener en cuenta a partir de la cronología para llegar a una descripción puntual de las geografías de los lugares. Los pueblos y culturas que se sucedieron en el área del Cercano Oriente tuvieron prerrogativas propias que se expresaron a través de códigos culturales propios que pueden tener rasgos en común. Para encarar el tema de la guerra seriamente es entonces necesario proceder a análisis más puntuales de períodos históricos específicos que permitan tomar en consideración todos aquellos aspectos políticos, culturales y religiosos que la guerra inevitablemente implica: sería ciertamente interesante encarar un estudio de la guerra (*A History of Warfare*³) del Cercano Oriente antiguo pero hay que admitir que las tentativas hechas hasta ahora son poco satisfactorias, ya sea porque producen reflexiones aproximativas o buscan delinear los caracteres comunes de la organización militar en el Cercano Oriente antiguo de modo acrítico⁴. Considerando la Mesopotamia:

³ Keegan, John; *A History of Warfare*; Pimlico; Londres; 2004.

⁴ Hamblin, J. William; *Warfare in the Ancient Near East to 1600 BC. Holy Warriors at the Dawn of History*; Routledge; Londres; 2006. Véanse de hecho las dos reseñas al volumen: Charpin, Dominique; “Compte rendu de W. J. Hamblin, Warfare in the Ancient Near East to 1600 BC. Holy Warriors at the Dawn of History, London (2006)” en *Revue d’Assyriologie*; N° 100; Presses Universitaires de France; París; 2006; pp. 188-190; Vidal, Jordi; “Sobre la Guerra en el Próximo Oriente Antiguo (I)” en *Historiae*; N° 4; Universitat de Barcelona;



¿es posible escribir una historia de la guerra del IV al I milenio a.C.? Por cierto no se pueden impedir estudios de este tipo, sobre todo si se analizan los aspectos militares desde el punto de vista técnico –como por ejemplo la evolución de las armas, las tácticas y estrategias de combate, la organización de los ejércitos–. Pero se encontrarían rápidamente las primeras dificultades: en el III milenio a.C., en las ciudades-Estado sumerias, ¿es posible hablar de ejércitos? Los textos de los archivos del Estado de Lagash registran información acerca de las reglas de enrolamiento pero se trata de una formación que no tiene nada que ver con los ejércitos estables más tardíos que sí se forman a partir del periodo acadio⁵. Además, la diversa conformación geográfica del territorio debe obviamente haber influido sobre las decisiones militares: ¿asedio o encuentro a campo abierto?⁶ La naturaleza de las fuentes a nuestra disposición para el estudio de la organización militar de una sociedad modifica indudablemente el resultado de la investigación: a menudo los textos se limitan a registrar listas de hombres (soldados) y de armas pero no describen casi nunca (ni siquiera en el tardío periodo neo-asirio) las fases del combate. Entonces son las imágenes la única fuente posible que puede permitir un estudio detallado de las tácticas y estrategias de los ejércitos antiguos, si bien la reinterpretación visual de parte de los artistas puede no ser exactamente una fotografía de guerra: no se trata de instantáneas que registran eventos y episodios de guerra, sino bien de imágenes que o sintetizan (a menudo simbolizando el momento culminante del encuentro) o cuentan (a través de una selección o yuxtaposición de secuencias) la batalla. Es por lo tanto inevitable tener una visión parcial o incluso subjetiva del evento contado donde algunos detalles son enfáticamente reproducidos mientras que otras informaciones son oportunamente dejadas de lado por insignificantes, por ser incómodas o porque son imposibles de reproducir visualmente⁷. Una mayor comprensión del fenómeno y de la complejidad de la

Barcelona; 2007; 145-154. Véanse también las reflexiones de Richardson, Seth; “Mesopotamia and the ‘New’ Military History”; en Brice, Lee L. y Roberts, Jennifer T. (comps.); *Recent Directions in the Military History of the Ancient World. Publications of the Association of Ancient Historians*; Regina Books; Claremont; 2011; pp. 11-51.

⁵ Abrahams, Pierre; “L’armée d’Akkad”; en Abrahams, Pierre y Battini, Laura (comps.); *Les armées du Proche-Orient ancien (III^e-I^{er} mill. av. J.-C.). Actes du colloque international organisé à Lyon les 1^{er} et 2 décembre 2006, Maison de l’Orient et de la Méditerranée (BAR-IS 1855)*; Archaeopress; Oxford; 2008; pp. 1-20; Schrakamp, Ingo; “Krieger und Bauern. RU-lugal and aga3-us2 im Militär des altsumerischen Lagaš”; en Hans Neumann et al. (comps.); *Krieg und Frieden im Alten Vorderasien. 52e Rencontre Assyriologique Internationale. International Congress of Assyriology and Near Eastern Archaeology, Münster, 17.-21. Juli 2006 (AOAT 401)*; Ugarit-Verlag; Münster; 2014; pp. 691-724.

⁶ Nadali, Davide; “Assyrian Open Field Battles. An Attempt at Reconstruction and Analysis”; en Vidal, Jordi (comp.); *Studies on War in the Ancient Near East. Collected Essays on Military History (AOAT 372)*; Ugarit-Verlag; Münster; 2010; pp. 117-152.

⁷ Como por ejemplo la muerte de soldados asirios (véase Reade, Julian; “Ideology and Propaganda in Assyrian Art”; en Larsen, Morgen Trolle (comp.); *Power and Propaganda. A Symposium on Ancient Empires*; Akademisk Forlag; Copenhagen; 1979; pp. 331-332) o los asedios faltantes (Fuchs, Andreas; “Über den Wert von Befestigungsanlagen”; en *Zeitschrift für Assyriologie*; N° 98; De Gruyter; Berlín; 2008; pp. 45-99; Nadali, Davide; “Sieges and Similes of Sieges in the Royal Annals: The Conquest of Damascus by Tiglath-Pileser III”; en *Kaskal*; N° 6; Università di Udine; Udine; 2009; pp. 137-149).



guerra puede derivar solamente de la combinación de todos los datos a disposición, textuales y visuales, que comprendan todos los aspectos buscando ir más allá del simple aspecto espectacular del combate pero también englobando todo aquello que precede o sigue al encuentro o incluso todo aquello que está por detrás de la aparente perfección de la máquina bélica en acción⁸.

La cantidad de datos disponibles sobre todo para Mesopotamia y Siria han favorecido en los años recientes una proliferación de los estudios dedicados a la guerra como fenómeno político y cultural en el Cercano Oriente antiguo⁹: por un lado las investigaciones han privilegiado aspectos más técnicos del desarrollo de la guerra (con referencias a la formaciones militares, armas y formas de combate); por otro lado, la búsqueda sistemática de referencias visuales y verbales a la guerra en el mundo siro-mesopotámico ha producido un tipo de catálogo bélico con la identificación de lugares comunes, repeticiones y modalidades expresivas que se repiten y que se convierte prácticamente en un tipo de emblema de la simbolización y conmemoración del evento militar. Es inevitable encontrar expresiones que se repiten en el curso de los milenios en las áreas del Cercano Oriente: en cierto modo, se podría alcanzar la banal conclusión de que los seres humanos expresan la guerra y por lo tanto la violencia según mecanismos y esquemas que son idénticos y que son por lo tanto resultado de la naturaleza humana.

¿El hecho de compartir el modo político, religioso y cultural de los enfrentamientos, las formas y modalidades de representar la guerra (entre exaltaciones, conmemoraciones y exorcismos de la batalla) puede entonces ser síntoma de una “cultura de la guerra” en el Cercano Oriente antiguo? Es importante considerar el tipo de fuente a nuestra disposición y la parcialidad de la información: estudios más recientes han querido ver en la representación de la guerra de la sociedad del Cercano Oriente una suerte de ritualidad, donde las imágenes y los textos implican un realce de la violencia para exaltar la supremacía de uno sobre el enemigo¹⁰. Se ha pasado de una “cultura de la guerra” a un “culto de la guerra” a menudo reinterpretando o incluso

⁸ Nadali, Davide y Verderame, Lorenzo; “Expert at War. Masters Behind the Ranks of the Assyrian Army”; en Neumann, Hans *et al.* (comps.); *Krieg und Frieden im Alten Vorderasien. 52e Rencontre Assyriologique Internationale. International Congress of Assyriology and Near Eastern Archaeology, Münster, 17.-21. Juli 2006 (AOAT 401)*; Ugarit-Verlag; Münster; 2014; pp. 553-566.

⁹ Abrahams, Pierre; “Bibliographie sur les Armées et les militaires au Proche-Orient ancien (I)”; en *Revue des Etudes Militaires Anciennes*; Nº 2; Lyon; 2005; pp. 3-19; Abrahams, Pierre; “Bibliographie sur les Armées et les militaires au Proche-Orient ancien (II)”; en *Revue des Etudes Militaires Anciennes*; Nº 3; Lyon; 2006; pp. 1-11.

¹⁰ Bahrani, Zainab; *Rituals of War: The Body of Violence in Mesopotamia*; Zone Books; Nueva York; 2008; Fales, Frederik Mario; “Art, Performativity, Mimesis, Narrative, Ideology, and Audience. Reflections on Assyrian Palace Reliefs in the Light of Recent Studies”; en *Kaskal*; Nº 9; Università di Udine; Udine; 2009; pp. 237-295.



malinterpretando el pensamiento y la voluntad de los antiguos. Imágenes y palabras de guerra deben ser necesariamente contextualizadas en el espacio y en el tiempo para así poder ser analizadas e interpretadas correctamente sin forcejeos ni excesos. En efecto, si hablamos de un “culto de la guerra” deberíamos primero establecer si se trata de un culto de los antiguos o si nosotros mismos hemos transferido nuestro sentimiento de veneración a aquellas imágenes de luchas y violencia que nos han llegado del pasado. Nuevamente el contexto es la única llave que nos puede dar un indicio preciso de cómo estudiar y apreciar el significado de la guerra en las sociedades antiguas: tomando como ejemplo las numerosas imágenes de inscripciones de soberanos de la Mesopotamia del III al I milenio a.C. es necesario señalar que: 1) se trata de una particular producción de la realeza donde el rol de la ideología y del poder constituyen un componente esencial del mensaje expresado; 2) ¿las imágenes e inscripciones estaban verdaderamente al alcance de todos? Y por lo tanto, ¿el mensaje era inequívocamente entendido por cualquier persona? Nosotros mismos, estudiosos del presente, ¿estamos seguros de asir completamente el valor de aquellas imágenes y palabras?, ¿o nos arriesgamos a ser nosotros mismos víctimas de la presunta propaganda con la cual solemos juzgar, por ejemplo, los relieves y las inscripciones asirias del I milenio a.C.?

El fascinante y sugestivo tema de la guerra está entonces sujeto a múltiples consideraciones y valoraciones pero resta fundamentalmente intentar explicar el significado según el punto de vista de la cultura que produjo esas imágenes y escribió aquellas palabras¹¹. ¿Qué podemos entender por “cultura de la guerra”? Por algunos trabajos podría ser la enésima tentativa de encontrar una definición cómoda pero que corre el riesgo de alterar la situación real de los datos; sin embargo la contextualización de tal definición al interior de las sociedades cercano orientales puede quizás, por un lado, ser un modo para comprender el rol social de la guerra y, por el otro, el significado de las representaciones de la guerra en los medios.

Para intentar dar una mayor concreción a esta posibilidad se tomarán en consideración dos periodos históricos de la Mesopotamia: el período protodinástico (III milenio a.C.) y el período neo-asirio (siglos IX-VII a.C.). Ambas fases se caracterizan por una abundante documentación arqueológica sobre la presencia de la guerra como elemento de la política y la sociedad: no es nuestra intención aquí poner al mismo nivel y

¹¹ Winter, J. Irene; “Agency Marked, Agency Ascribed: the Affective Object in Ancient Mesopotamia”, en Osborne, Robin y Tanner, Jeremy (comps.); *Art’s Agency and Art History*; Malden; Oxford; pp. 42-69.



confrontar las modalidades de hacer y representar la guerra en los dos periodos; es la propia diversidad de las fuentes y de las situaciones políticas lo que nos permite dar una definición de “cultura de la guerra”.

En el III milenio la situación política de la Mesopotamia meridional se compone de una serie de ciudades-estados independientes que emprenden, ya sea singularmente o en alianza con otros centros urbanos, una política de control del territorio con objetivos principalmente comerciales y agrícolas que sin embargo conducen en algunos casos a enfrentamientos militares. Son significativos en este período algunos documentos cuneiformes ya del período Protodinástico II (2750-2600 a.C.)¹² que testimonian la creación de una política militar común. Textos del período Protodinástico IIIb (2450-2350 a.C.) muestran claramente cómo la organización bélica es una parte integrante de la sociedad y cómo la guerra se convierte no solo en una exigencia (más de defensa que de ataque) sino también en un costo y, contemporáneamente, un recurso económico: la creación de un ejército, si bien todavía no estable, requiere fuerza de trabajo especializada y un desembolso para las armas y el mantenimiento de hombres en la guerra; al mismo tiempo, estos hombres sustraídos de sus casas de trabajo cotidianas deben ser reemplazados para que la máquina del estado no sufra excesivas demoras o se paralice: el éxito de la guerra, sobre todo si es positivo, determina la adquisición de nueva fuerza de trabajo que puede ser empleada para el funcionamiento de la economía del Estado (véase dicha práctica durante el reino de la III dinastía de Ur)¹³. Las sociedades de las ciudades-Estado de la Mesopotamia meridional conviven con la práctica de la guerra sufriendo sus efectos y capitalizando sus ventajas: al mismo tiempo, imágenes y palabras vinculadas a las empresas militares debían ser parte de un panorama urbano ¿Era verdaderamente así?, ¿podemos hoy, viendo aquellas imágenes y leyendo las inscripciones, concluir que en el III milenio existía una “cultura de la guerra”? Aparentemente deberíamos responder positivamente: imágenes de guerra en taracea, sellos cilíndricos y estelas con relieves parecen confirmarlo. Empero, la difusión del tema de la guerra sobre varios soportes visuales pone en evidencia algunos aspectos interesantes de tal práctica: se trata más bien de imágenes recurrentes que tienden a retratar momentos del enfrentamiento presentando escenas y situaciones casi tópicas, podríamos decir por fuera del tiempo y el espacio. No necesariamente las imágenes de enfrentamientos militares del III milenio

¹² Powell, A. Marvin; “Texts from the Time of Lugalzagesi: Problems and Perspectives in Their Interpretation”; en *Hebrew Union College Annual*; Nº 49; 1978; pp. 1-58.

¹³ García Ventura, Agnès; “Ur III Biopolitics. Reflections on the Relationship between War and Work Force Management”; en Davide Nadali y Vidal, Jordi (comps.); *The Other Face of the Battle. The Impact of War on Civilians in the Ancient Near East (AOAT 413)*; Ugarit-Verlag; Münster; 2014; pp. 7-23.



se refieren a acontecimientos realmente sucedidos: parece antes que nada tratarse de una representación genérica y que por esto encuentran espacio no sólo en los monumentos de grandes dimensiones (estela de la victoria) sino también sobre soportes menores como los sellos cilíndricos, que parece difícil que puedan haber representado el *medium* por excelencia para celebrar y contar una victoria (también porque el significado de la imagen inscrita sobre el sello se convierte en real o legible sólo en el momento en el cual el objeto se hace rodar sobre la arcilla). También el taraceado, una técnica artesanal ampliamente difundida en la Mesopotamia protodinástica y en la Siria contemporánea (Mari y Ebla), reproducen estereotipos de la guerra, con escenas de lucha, procesiones de prisioneros y muerte de enemigos en el campo de batalla¹⁴: en un análisis transversal de estos taraceados es imposible no señalar la similitud de la elección de los temas y de las composiciones, casi queriendo subrayar la voluntad de remitirse a un lenguaje compartido y claramente deducible. Además, si se excluye el monumento de la *Estela de los Buitres* del rey Eannatum de Lagash, las imágenes de guerra sobre cilindros y en taraceado tienen quizás un objetivo más evocativo que narrativo: es decir que aluden a la guerra como práctica social o como una posible solución que la ciudad está en un grado de poner en práctica o en todo caso obligada a ello. Un tipo de manifiesto programático más que una representación de lo real. En este sentido la definición de “cultura de la guerra” se refiere precisamente a una práctica cultural donde la guerra es efectivamente hecha y combatida (como los textos nos lo informan) pero que también es un tipo de puesta en escena que justamente por este motivo se expresa a través del lenguaje figurado, constante e igual (pueden verse como ejemplo las series de prisioneros torturados y atados, el corte de la cabeza e incluso el apilamiento de cadáveres en el campo de batalla que en la carta enviada por Ennadagan de Mari a un soberano de Ebla es usado como amenaza)¹⁵. Quizás no es casual que la mayor parte, si no en todos los sellos y los taraceados, no sea posible identificar la figura del soberano (incluso en el Estandarte de Ur): en realidad al menos para estas imágenes e inscripciones del III milenio los estudiosos no emplean jamás la definición de propaganda. Al mismo tiempo, paradójicamente, se podría quizás más correctamente hablar de propaganda virtual, si interpretamos estas imágenes como representaciones de lo posible, de una guerra que podría suceder y que podría tener consecuencias. No se puede sin embargo excluir que las imágenes y las inscripciones se refieran en cambio a eventos realmente acaecidos: en ese sentido,

¹⁴ Montero Fenollós, Juan Luis; “El armamento defensivo del soldado de Sumer y Mari”; en *Aula Orientalis*; Nº 21; Editorial AUSA; Barcelona; 2003; pp. 213-227.

¹⁵ Nadali, Davide; “Monuments of war, war of monuments: Some considerations on commemorating war in the Third Millennium BC”; en *Orientalia*; Nº 76, vol. 4; Pontificio Istituto Biblico; Roma; 2007; p. 354.



entonces, la guerra asumiría un rol más profundo, no solamente cultural sino también político del momento que es a través de esta práctica que el poder real va formándose y alcanza su plena maduración al final del período Protodinástico.

En el período neo-asirio (siglos IX-VII), la figura del soberano y la totalidad del aparato del poder real están plenamente logrados. En lo que respecta a la guerra, la amplísima documentación iconográfica y textual permite un análisis profundo de las expediciones militares de los soberanos asirios. Además, el tema de la guerra se convierte en el argumento principal, sino incluso preponderante, en los relieves parietales de las residencias reales de Asiria: los palacios están poblados de imágenes que cuentan las gestas heroicas del ejército asirio en la conquista de ciudades y regiones enteras del Cercano Oriente. El detalle de las representaciones favoreció en realidad el nacimiento de un sector especial de estudios dedicados al arte de la guerra en el mundo asirio con investigaciones acerca la composición y formación del ejército¹⁶, las tácticas de ataque (sobre todo los asedios)¹⁷, las armas y las máquinas bélicas¹⁸, la forma violenta de combate con la ejecución de los enemigos y exposición de los cadáveres¹⁹.

La guerra es una práctica constante de los asirios que se valen de un ejército estable de profesionales y de auxiliares cuyo costo, como registran las cartas de los oficiales enviadas al soberano, es una voz importante del Estado: en tal sentido los gastos por las campañas militares anuales junto con las inversiones para las construcciones de edificios deben haber contribuido hacia el final del VII siglo a.C. al debilitamiento y al fin de la hegemonía asiria sobre el Cercano Oriente.

La definición de “cultura de la guerra” o el extremismo del “culto de la guerra” para el mundo asirio encontraría una consideración más apropiada: a menudo definidos como fundamentalmente guerreros o maniáticos de la guerra, los asirios en realidad han sabido balancear con extrema fineza y perspicacia política el uso de la fuerza²⁰.

¹⁶ Reade, Julian; “The Neo-Assyrian Court and Army: Evidence from the Sculptures”; en *Iraq*; Nº 34; The British Institute for the Study of Iraq; Londres; 1972; pp. 87-112.

¹⁷ Eph'al, Israel; *The City Besieged. Siege and Its Manifestations in the Ancient Near East (CHANE 36)*; Brill; Leiden y Boston; 2009.

¹⁸ Scurlock, JoAnn; “Assyrian Battering Rams Revisited”; en *State Archives of Assyria Bulletin*; Nº III, vol. 2; Università di Padova; Padua; 1989; pp. 129-131; Gillmann, Nicolas; “Les tortues néo-assyriennes”; en *Historiae*; Nº 8; Universitat de Barcelona; Barcelona; 2011; pp. 31-64.

¹⁹ De Backer, Fabrice; “Cruelty and Military Refinements”; en *Res Antiquae*; Nº 6; Safran Publishers; Bruselas; 2009; pp. 13-50.

²⁰ Fuchs, Andreas; “Über den Wert von Befestigungsanlagen”; en *Zeitschrift für Assyriologie*; Nº 98; De Gruyter; Berlín; 2008; pp. 45-99; Fales, Frederik Mario; *Guerre et paix en Assyrie. Religion et impérialisme*; Cerf; París; 2010.



La representación de las victorias militares y el registro poco original de todos los sucesos en las inscripciones reales definen un complejo aparato de exaltación, conmemoración y narración que no puede ser banalmente explicado como un programa de terror dirigido hacia el exterior. Si por un lado es innegable que las imágenes del rey asirio triunfador hayan sido expuestas como advertencias a los soberanos de las regiones limítrofes y de los aliados; por otro lado, la proliferación de imágenes y textos de contenido bélico tenían significados decisivamente más vinculados con el rol del rey asirio y a su relación con el mundo divino: la observación cercana de los detalles incluso cruentos de las guerras asirias ha contribuido a malinterpretar significado y destinatario ¿Cómo podemos imaginar –por ejemplo– que las minúsculas escenas de decapitación y empalamiento en la parte más alta de la puerta de bronce de Balawat de Salmanasar III tuvieran un objetivo de propaganda e intimidación si de hecho eran prácticamente invisibles? En realidad eran visibles en otro sentido, para otro tipo de público. E incluso más, los palacios asirios no eran museos que cualquiera podía visitar y nuestra experiencia de contacto con las esculturas, tal y como las podemos ver hoy en los museos de París y Londres no puede ser comparable con aquello que sucedía en la antigüedad: como los dioses asirios, el rey y los funcionarios fieles a la corte en el pasado; hoy nosotros somos privilegiados intrusos que podemos contemplar la narración de las gestas de los soberanos asirios.

De nuevo, entonces, “la cultura de la guerra” asume un significado verdaderamente cultural, en tanto la guerra no es solo la política por otros medios (para usar las palabras de Claus von Clausewitz) sino la expresión de un pensamiento que se conjuga a través de las imágenes y las palabras de los soberanos asirios, casi exclusivamente destinado hacia el mundo divino y hacia los propios reyes. Nada propagandístico sino completamente ideológico en el sentido que la guerra es un instrumento de la ideología política cultural y religiosa de los asirios: la decisión de narrar por imágenes la gesta bélica se convierte en una expresión existencial de la condición asiria en el presente y la fundación de la continuidad de la realeza asiria en el futuro.

Al mismo tiempo, al lado del aparato ideológico, la guerra en Asiria es un elemento dinámico de la economía del imperio: gastos para sostener los costos de la campaña militar, ingresos a través de los botines capturados y la adquisición de fuerza de trabajo. La guerra y el ejército asirio además deben haber funcionado como polo de atracción de personas en busca de un empleo: la máquina bélica asiria y la “cultura de la guerra” en Asiria se valen de un notable número de personas del cual conocemos solamente una parte, aquella nombrada en



El poder de la guerra: ¿es posible hablar de “cultura de la guerra” en el Cercano Oriente antiguo?

las cartas de la administración. La mayor parte de las personas retratadas en los relieves permanece anónima pero constituyen el núcleo de la fuerza del aparato militar asirio que realiza una serie de actividades fuera del campo de batalla antes del enfrentamiento y luego de la victoria²¹.

En conclusión, los dos períodos históricos tomados como ejemplo permiten explicar la definición de “cultura de la guerra” en la antigua Mesopotamia: en una perspectiva poscolonial “cultura de la guerra” no sirve para indicar, de modo retórico y con tono despectivo, la tendencia de la sociedad antiguo oriental a la violencia y al despotismo. Por el contrario, tomando en consideración el rol social de la guerra en sus aspectos positivos (al menos para quien hace la guerra) y negativos (precisamente para quien la sufre)²², se pueden distinguir diversos niveles de lectura y de significado: la guerra es una práctica cultural (operaba en la definición de los roles y en la formación del poder real en la Mesopotamia del III milenio), es una actividad económica (en ingresos y egresos) y es una necesidad política para dirimir cuestiones por otro lado irresolubles. La guerra necesita entonces una definición que comprenda las variables cronológicas y geográficas y las contingencias culturales de la sociedad en examen. Es importante en consecuencia estudiar la guerra en el mundo antiguo como una de las caras de la sociedad antigua distinguiendo dos planos: aquello directamente caracterizado por sociedad y cultura antigua y aquello que pertenece a nuestro mundo de estudiosos y observadores modernos. Es fundamental no hacer prevalecer el segundo con una visión de aquello que querríamos que fuese el mundo antiguo (transfiriendo nuestros deseos y ambiciones): para tal propósito en lo que respecta al mundo antiguo oriental en su totalidad, la cultura de la guerra se ha confundido muy a menudo (de modo voluntario) con la cultura de la violencia (sobreponiendo e intercambiando ambos términos) en contraposición con la cultura de la razón y por lo tanto de la paz en el mundo occidental con prejuicios de mérito y moral que aparecen nuevamente usados para explicar la actualidad de los conflictos (y por lo tanto la violencia) en las regiones del Cercano Oriente moderno.

²¹ Nadali, Davide y Verderame, Lorenzo; “Expert at War. Masters Behind the Ranks of the Assyrian Army”; en Neumann, Hans *et al.* (comps.); *Krieg und Frieden im Alten Vorderasien. 52e Rencontre Assyriologique Internationale. International Congress of Assyriology and Near Eastern Archaeology, Münster, 17.-21. Juli 2006 (AOAT 401)*; Ugarit-Verlag; Münster; 2014; pp. 553-566.

²² Nadali, Davide y Vidal, Jordi (comps.); *The Other Face of the Battle. The Impact of War on Civilians in the Ancient Near East (AOAT 413)*; Ugarit-Verlag; Münster; 2014.



Bibliografía

Abrahami, Pierre; "Bibliographie sur les Armées et les militaires au Proche-Orient ancien (I)"; en *Revue des Etudes Militaires Anciennes*; Nº 2; Lyon; 2005.

Abrahami, Pierre; "L'armée d'Akkad"; en Abrahami, Pierre y Battini, Laura (comps.); *Les armées du Proche-Orient ancien (III^e-I^{er} mill. av. J.-C.). Actes du colloque international organisé à Lyon les 1^{er} et 2 décembre 2006, Maison de l'Orient et de la Méditerranée (BAR-IS 1855)*; Archaeopress; Oxford; 2008.

Bahrani, Zainab; *Rituals of War: The Body of Violence in Mesopotamia*; Zone Books; Nueva York; 2008.

Charpin, Dominique; "Compte rendu de W. J. Hamblin, Warfare in the Ancient Near East to 1600 BC. Holy Warriors at the Dawn of History, London (2006)"; en *Revue d'Assyriologie*; Nº 100; Presses Universitaires de France; París; 2006.

De Backer, Fabrice; "Cruelty and Military Refinements"; en *Res Antiquae*; Nº 6; Safran Publishers; Bruselas; 2009.

Dolce, Rita; "Narrare gli eventi bellici: cronaca e storia di alcuni conflitti eccellenti nella rappresentazione visiva della Mesopotamia e della Siria preclassiche"; en Pecchioli Daddi, Franca y Guidotti, María Cristina (comps.); *Narrare gli eventi. Atti del Convegno degli egittologi e degli orientalisti in margine alla mostra "La Battaglia di Qadesh" (Studia Asiana 3)*; Herder; Roma; 2005.

Eph'al, Israel; *The City Besieged. Siege and Its Manifestations in the Ancient Near East (CHANE 36)*; Brill; Leiden y Boston; 2009.

Fales, Frederik Mario; "Art, Performativity, Mimesis, Narrative, Ideology, and Audience. Reflections on Assyrian Palace Reliefs in the Light of Recent Studies"; en *Kaskal*; Nº 9; Università di Udine; Udine; 2009.

Fales, Frederik Mario; *Guerre et paix en Assyrie. Religion et impérialisme*; Cerf; París; 2010.

Fuchs, Andreas; "Über den Wert von Befestigungsanlagen"; en *Zeitschrift für Assyriologie*; Nº 98; De Gruyter; Berlín; 2008.

Fuchs, Andreas; "Über den Wert von Befestigungsanlagen"; en *Zeitschrift für Assyriologie*; Nº 98; De Gruyter; Berlín; 2008.

Garcia Ventura, Agnès; "Ur III Biopolitics. Reflections on the Relationship between War and Work Force Management"; en Davide Nadali y Vidal, Jordi (comps.); *The Other Face of the Battle. The Impact of War on Civilians in the Ancient Near East (AOAT 413)*; Ugarit-Verlag; Münster; 2014.

Gillmann, Nicolas; "Les tortues néo-assyriennes"; en *Historiae*; Nº 8; Universitat de Barcelona; Barcelona; 2011.



El poder de la guerra: ¿es posible hablar de “cultura de la guerra” en el Cercano Oriente antiguo?

Hamblin, J. William; *Warfare in the Ancient Near East to 1600 BC. Holy Warriors at the Dawn of History*; Routledge; Londres; 2006.

Keegan, John; *A History of Warfare*; Pimlico; Londres; 2004.

Montero Fenollós, Juan Luis; “El armamento defensivo del soldado de Súmer y Mari”; en *Aula Orientalis*; Nº 21; Editorial AUSA; Barcelona; 2003.

Nadali, Davide y Verderame, Lorenzo; “Expert at War. Masters Behind the Ranks of the Assyrian Army”; en Neumann, Hans *et al.* (comps.); *Krieg und Frieden im Alten Vorderasien. 52e Rencontre Assyriologique Internationale. International Congress of Assyriology and Near Eastern Archaeology, Münster, 17.-21. Juli 2006 (AOAT 401)*; Ugarit-Verlag; Münster; 2014.

Nadali, Davide y Vidal, Jordi (comps.); *The Other Face of the Battle. The Impact of War on Civilians in the Ancient Near East (AOAT 413)*; Ugarit-Verlag; Münster; 2014.

Nadali, Davide; “Assyrian Open Field Battles. An Attempt at Reconstruction and Analysis”; en Vidal, Jordi (comp.); *Studies on War in the Ancient Near East. Collected Essays on Military History (AOAT 372)*; Ugarit-Verlag; Münster; 2010.

Nadali, Davide; “Monuments of war, war of monuments: Some considerations on commemorating war in the Third Millennium BC”; en *Orientalia*; Nº 76, vol. 4; Pontificio Istituto Biblico; Roma; 2007.

Nadali, Davide; “Sieges and Similes of Sieges in the Royal Annals: The Conquest of Damascus by Tiglath-Pileser III”; en *Kaskal*; Nº 6; Università di Udine; Udine; 2009.

Powell, A. Marvin; “Texts from the Time of Lugalzagesi: Problems and Perspectives in Their Interpretation”; en *Hebrew Union College Annual*; Nº 49; 1978.

Reade, Julian; “Ideology and Propaganda in Assyrian Art”; en Larsen, Morgen Trolle (comp.); *Power and Propaganda. A Symposium on Ancient Empires*; Akademisk Forlag; Copenhagen; 1979.

Reade, Julian; “The Neo-Assyrian Court and Army: Evidence from the Sculptures”; en *Iraq*; Nº 34; The British Institute for the Study of Iraq; Londres; 1972.

Richardson, Seth; “Mesopotamia and the ‘New’ Military History”; en Brice, Lee L. y Roberts, Jennifer T. (comps.); *Recent Directions in the Military History of the Ancient World. Publications of the Association of Ancient Historians*; Regina Books; Claremont; 2011.

Schrakamp, Ingo; “Krieger und Bauern. RU-lugal and aga3-us2 im Militär des altsumerischen Lagaš”; en Hans Neumann *et al.* (comps.); *Krieg und Frieden im Alten Vorderasien. 52e Rencontre Assyriologique Internationale. International Congress of Assyriology and Near Eastern Archaeology, Münster, 17.-21. Juli 2006 (AOAT 401)*; Ugarit-Verlag; Münster; 2014.



Scurlock, JoAnn; "Assyrian Battering Rams Revisited"; en *State Archives of Assyria Bulletin*; Nº III, vol. 2; Università i Padova; Padua; 1989.

Vidal, Jordi; "Sobre la Guerra en el Próximo Oriente Antiguo (I)"; en *Historiae*: Nº 4; Universitat de Barcelona; Barcelona; 2007.

Winter, J. Irene; "Agency Marked, Agency Ascribed: the Affective Object in Ancient Mesopotamia", en Osborne, Robin y Tanner, Jeremy (comps.); *Art's Agency and Art History*; Malden; Oxford; pp. 42-69.

Recibido: 04 de Julio 2015

Aprobado: 27 de Agosto 2015

Versión Final: 12 de Septiembre 2015

